

CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD ADOLESCENTE EN LA ESCUELA HOY

Autores: Roberto Julio Elgarte, María Cecilia Borel, Jorgelina Fabrizi, María Andrea Negrete.

Secretaría de Ciencia y Tecnología. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur

e-Mail: elgarte@bvconline.com.ar

Palabras clave (Keywords): adolescencias /subjetividad/ docentes/ escuela

RESÚMEN:

Este trabajo presenta un Informe Académico de avance del PGI “Lugar de la escuela en la constitución de la subjetividad adolescente actual”. La finalidad de este proyecto bianual (2006-2007), da cuenta de la primera etapa de una investigación de carácter exploratorio en curso, cuyo propósito consiste en identificar qué condiciones del contexto socio/cultural representado por el ámbito escolar, constituyen marcas de inscripción subjetivantes para los adolescentes, y cuáles de estas significaciones son las privilegiadas en la relación que establecen con dicho espacio. Nuestra hipótesis de trabajo se orienta a la interpretación de la especificidad de esa relación en términos de encuentro – desencuentro, no complementariedad, diferencia, disyunción, asimetría, multivocidad, ambivalencia, discontinuidad, tensión, equivocidad, malentendido. Si el adolescente debe poder encontrar un punto de anclaje o soporte simbólico para poder vivir y lograr una inserción social, juega un lugar primordial en este proceso, entre diversas instituciones sociales, la institución educativa. Las técnicas utilizadas han sido entrevistas individuales y grupales y talleres de reflexión y nuestro campo de trabajo está representado por alumnos de primer año del nivel Polimodal (15 y 16 años), de cuatro escuelas urbanas de la ciudad de Bahía Blanca, en la provincia de Buenos Aires. Nuestro abordaje se sustenta en las posibles articulaciones entre discurso pedagógico y psicoanálisis para la comprensión de la relación entre la función de la escuela y la estructuración psíquica adolescente. Si la escuela, desde su función pedagógica de transmisión cultural funciona como instituyente de marca psíquica subjetiva y articuladora de los jóvenes con el mundo, cabe preguntarnos ¿de qué sujeto hablamos? El propósito es recortar la noción de subjetividad como construcción social, de la noción de sujeto del inconciente aportada por el psicoanálisis, que lo ubica como efecto de una estructura simbólica en tanto modo singular de respuesta. Como cuestiones recurrentes en el análisis e interpretación de las entrevistas individuales, grupales y talleres de reflexión realizados hasta la fecha en el recorte establecido de la muestra indicada, surgen aspectos vinculados a la institución escolar como lugar incuestionable de subjetivación y socialización y la figura del docente oscilando entre la consistencia e inconsistencia en la encarnación de la legalidad en su función de enseñante.

TRABAJO COMPLETO:

Mediante esta ponencia daremos a conocer los avances logrados como grupo de investigación interdisciplinario a través del PGI “*Lugar de la escuela en la constitución de la subjetividad adolescente actual*” (2006-2007). Nuestro propósito consiste en identificar qué condiciones del contexto socio – cultural representado por

el ámbito escolar constituyen marcas de inscripción para los adolescentes, y cuáles de estas significaciones son las privilegiadas en la relación que establecen con dicho espacio.

En el primer apartado articularemos sintéticamente algunas dimensiones teóricas respecto del discurso pedagógico y el psicoanálisis. En segundo término, plantearemos en qué consistió la propuesta metodológica y el trabajo de campo de nuestra investigación. Finalmente, presentaremos la prospectiva y algunas conclusiones.

1. Construcción del marco teórico

*** Discurso pedagógico**

Desde el discurso pedagógico, reconocemos que se ha intentado establecer una cierta estructura reglada; que al poner orden, clasifica, distingue; que al exigir uniformidad y regularidad, desconoce, por tanto, lo subjetivo, disímil, único. Ese discurso ha pretendido regirse por criterios de utilidad, eficacia, planteando logros o productos a conseguir a partir de la transmisión de la cultura. Se hace referencia al discurso pedagógico moderno, que se inscribe en un proyecto ilustrado, que responde a un fundamento incondicional, la razón humana, inmutable e incontrovertible, determinista del devenir, omnipotente. Proyecto que exige, para ser tal, previsión, cálculo, control, dominio sin fisuras.

El discurso pedagógico se cuestiona al reflexionar sobre el sujeto `universal`, moderno, teórico, que entra en crisis junto con la idea misma de progreso. Sujeto y discurso que, al testimoniar la desilusión frente a los supuestos modernos, no dejan de ser subjetividad posible y de pretender otra racionalidad, sin aspirar a evitar la falta constitutiva del ser.

Desde una perspectiva histórica, analizamos la constitución de la institución escolar a partir de la función que el Estado le asignó desde el punto de vista de la formación del ciudadano. Así arribamos a la concepción que nos plantea pensar a la escuela como un dispositivo de encierro para la niñez y la adolescencia desde el punto de vista topológico o corpóreo -encierro material- y también desde una

perspectiva epistémica -desde las categorías conceptuales elaboradas por el discurso pedagógico.

Para ese discurso, la escuela adquiere legitimidad social al ser pensada en clave disciplinaria. La vida social era, en tiempos pretéritos, efecto de vida institucional, se armaba en relación con la operatoria de ley, que regulaba los intercambios y conductas de los sujetos y los inscribía en su nombre. Los sujetos eran nombrados por las diversas figuras de la ley: hijos, alumnos, estudiantes, profesores, padres, trabajadores; nombres que contienen toda una serie de permisos y prohibiciones. *“Ser adulto en la forma que fuera (padre, maestro) suponía ocupar un lugar en torno de la ley –el lugar del portador- y ser niño, joven, hijo o alumno, asumir un lugar complementario”* (Duschatzky, 2003:45).

Ahora bien, en diálogo con el psicoanálisis, surgen para la mirada pedagógica, interrogantes, desafíos, ideas intrusas, perturbadoras:

- ¿qué puede decir el psicoanálisis sobre los procesos de transmisión y formación que constituyen categorías básicas del discurso pedagógico? ¿y sobre las tendencias a la conservación y a la transformación que los caracterizan?
- ¿sólo se ocupa el discurso pedagógico de los procesos de constitución de un sujeto `socialmente aceptable´? ¿se pierde lo `particular del sujeto´ en los mismos?
- ¿hay lugar para el sujeto en las instituciones educativas? ¿sólo transmite la institución educativa? ¿admite el pensamiento del otro? o, desde otro lugar ¿opera la transmisión como una instancia de obturación o de apertura del sujeto?

*** Psicoanálisis y sujeto**

Recuperando los conceptos fundamentales del psicoanálisis, cabe preguntarnos ¿de qué sujeto hablamos en psicoanálisis? El propósito es recortar la noción de subjetividad como construcción social, de la noción de sujeto aportada por el psicoanálisis, que lo ubica como efecto de una estructura simbólica en tanto modo singular de respuesta. El sujeto para el psicoanálisis es un efecto, una producción; es evanescente en tanto básicamente se trata del sujeto del inconsciente, del sujeto del deseo (Lacan, 1987 [1964]: 34).

Esta noción de sujeto a la que nos referimos desde el campo psicoanalítico, no es un “universal”, sino que designa en cada caso, el modo particular en que cada persona organiza su relación al deseo inconsciente. En este sentido, el sujeto del psicoanálisis no se vincula a un universo simbólico consistente, que es el planteo de todo discurso social, sino que plantea la división subjetiva como correlato de un universo simbólico incompleto; el lenguaje que no puede dar cuenta de todo. Por ello el sujeto del inconsciente no tiene sustancialidad; no se trata por tanto de una noción ontológica, sino topológica; implica un lugar o posición vinculado a un orden simbólico que pre-existe. La legalidad que establece el lenguaje funda una intersubjetividad.

Situamos los tiempos adolescentes en el interjuego de subjetividad y contexto social. Cuando nos referimos a estos tiempos de subjetivación hay que considerar al sujeto con su singularidad intransferible, en tanto respuesta creativa a las vicisitudes de las operaciones de alienación y separación que propone J. Lacan (Lacan, 1987 [1964]: clases XVI y XVII)

*** Tiempos adolescentes**

Concebimos los tiempos adolescentes como un momento lógico, en tanto operación simbólica de construcción subjetiva; adolescencia pensable como un salto, una irrupción que discontinúa los tiempos de la infancia. Lo real del nuevo cuerpo trastoca la posición del joven en el mundo y lo que hasta ese momento constituía su sostén, se torna angustiosamente inoperante (Freud, 1984 [1905]).

Se vuelve perentorio el armado de una trama representacional que reorganice la geografía psíquica del joven para encarnar la inédita aptitud para el coito y la capacidad reproductiva. Ambos estrenos impondrán el tránsito de la endogamia familiar a la exogamia social. Esta muda será soportada en los vaivenes de una reconstrucción identitaria anidada en una posición sexuada a confirmar. Cuestiones que implican lo traumático, pues al mismo tiempo que hace recomposición de lo existente, instala funciones nuevas: exceso y vacío reclaman un intento de adecuación. Se impone el armado de un nuevo abrochamiento fantasmático en términos de fabricar un mito propio (Hartmann et al, 2000).

*** Adolescencias, cultura y sociedad**

Históricamente la adolescencia se asienta en la transformación cultural surgida como expresión social luego de los cambios socio-económicos que impone la revolución industrial. En este sentido, la adolescencia implica una superficie cultural en la que se estampan, como en un grabado, las condiciones sociales de una época. Es así como entendemos la construcción subjetiva adolescente actual: producto de prácticas discursivas que promueven modos de ser, estar y hacer en y con el mundo.

En nuestra articulación, preferimos nombrarlas en plural, adolescencias. Trayectorias turbulentas si las hay. Singularidades a desplegar en territorios sociales compartidos.

En estas secuencias estructurales de armado fantasmático - representacional adolescente, de búsqueda de un lugar en el mundo, juegan un papel relevante los significantes que vienen del Otro.

El psicoanálisis considera como premisa que el Sujeto surge de la experiencia social, o sea, que se construye en un mundo de intercambios en un espacio y tiempo determinados. Mencionamos que la estructura discursiva de la cultura preexiste al Sujeto que quedará atrapado en la cadena simbólica. El discurso cultural de cada época favorece ciertas formas de subjetividad a través de la oferta de modelos e ideales a seguir.

Suponemos que el abordaje de la transición adolescente nos permitirá desplegar las oscilaciones y vicisitudes de la tensión entre lo irrepresentable y lo representable.

Tensión constitutiva e inevitable del sujeto que trasciende los tiempos adolescentes o bien podríamos decir que la pubertad nunca se cura: encuentro traumático con lo sexual en su cara real “que no cesará de no inscribirse”. Muerte y sexualidad, como las “cosas últimas” (Freud, 1984 [1901]:10): allí donde cesan las palabras.

La eficacia simbólica del discurso social se muestra en la producción de subjetividad, es decir en su capacidad de constituir a un sujeto alrededor de un conjunto de normas y valores que son los que rigen la vida social. Oferta constitutiva y alienante en el mismo movimiento.

¿Qué demanda la sociedad a los adolescentes? Demanda manifiesta, frontal, oculta, bajo reclamos y mandatos. Y ¿qué oferta esta sociedad? En términos de lugares, rótulos, identidades.

¿Cómo responder a esta demanda de igualdad, homogeneidad y borramiento de las diferencias? Pensar la relación entre subjetividad y contexto social en términos de “encuentro” hace referencia a lo constitutivo, a las diversas formas de lo alienante de la humanización. Sin embargo, ese mismo movimiento de constitución en el campo del Otro produce una brecha desde la cual hay algo que no se inscribe, que queda como resto. Es allí donde podremos intentar convocar al sujeto.

2. Propuesta metodológica

Nuestro universo de estudio para la realización de esta investigación de carácter exploratorio está compuesto por alumnos de primer año del nivel Polimodal, cuyas edades oscilan entre los 15 y 16 años, de cuatro escuelas urbanas de la ciudad de Bahía Blanca, en la provincia de Buenos Aires. El supuesto del que partimos para este recorte consiste en un intento de ‘hacer posible’ algún abordaje, entre multiplicidad de opciones, a la complejidad de la temática a encarar. La elección de las escuelas así como la selección de los alumnos no obedece a criterios de representatividad, sino que se eligen veinte alumnos de cada una de las escuelas, en función de contactos institucionales previos y de la disponibilidad / disposición de los jóvenes.

En la perspectiva cualitativa la selección de la muestra es un procedimiento abierto y *ad hoc*, y no un parámetro a priori del diseño. La mención sobre el carácter exploratorio de la presente investigación y el tipo de selección de la muestra en la perspectiva cualitativa, se orientan en este sentido: no intentamos ni consideramos posible a partir de las conclusiones a las que arribemos establecer patrones generalizables, apoyados en alguna técnica estadística. Más bien nos impulsa el escrutar, indagar, observar, comprender, interpretar y elaborar, a fin de aproximar algunas reflexiones para problematizar y responder a los interrogantes planteados y a la hipótesis o presupuesto que dirige nuestra investigación.

Las técnicas utilizadas son entrevistas individuales y grupales y talleres de reflexión, como manera de abordar la subjetividad adolescente en tiempos actuales. Hemos elegido la entrevista en primer término, pues la consideramos un instrumento válido para “hacer decir” a los adolescentes, en tanto permite establecer un campo dialógico con el entrevistador. *“Las fuentes orales no son nunca anónimas e impersonales, como es justo que sean las institucionales. Por cuanto la narración y la memoria pueden contener materiales compartidos, con otros, los que recuerdan y cuentan son siempre individuos singulares, que asumen de vez en vez la responsabilidad y el compromiso de lo que recuerdan y dicen. Pero contar [...] depende de la existencia de alguien que escuche”* (Portelli, 2003: 24-25).

El dispositivo del taller se habilita, en cada una de las escuelas seleccionadas, en el encuentro de un grupo de adolescentes o grupo clase con la coordinación de un adulto (investigador) ajeno a la institución educativa, que promueve la construcción de un espacio común para abordar diversos temas. Consideramos que el abordaje grupal es un dispositivo pertinente para el encuentro con el *otro* que atraviesa la misma problemática y que esto puede disminuir temores y ansiedades.

El análisis de los datos se lleva a cabo longitudinalmente, es decir, estableciendo relaciones al interior de cada caso particular y también transversalmente, a fin de poder interpretar la realidad compartida en referencia al objeto de conocimiento. Se analizan e interpretan, junto con las notas de campo de los talleres de reflexión, las representaciones simbólicas, imaginarias y las racionalizaciones que el sujeto produce respecto a los símbolos presentados así como a su contenido. Se crea un espacio de registro y recuperación de la implicancia de los investigadores.

La definición de categorías, propiedades y la construcción de teoría sustantiva se hace a partir de la saturación teórica, codificación sustantiva y teórica de las entrevistas y los datos aportados desde los talleres de reflexión.

La triangulación de fuentes y de investigadores posibilita cotejar el resultado de las acciones llevadas a cabo, para evitar aceptar de manera ingenua la validez de los primeros datos.

3. Resumen del trabajo de campo realizado

A partir de las entrevistas individuales y grupales realizadas durante 2006, abordamos las siguientes cuestiones:

1. ¿por qué un adolescente concurre a la escuela?
2. ¿la institución escolar favorece determinadas formas de subjetivación?
3. ¿en qué condiciones se produce la subjetividad pedagógica en la actualidad?
4. ¿cómo se inscribe la escuela en términos de presencia – ausencia de significados y dónde se aloja el adolescente?
5. ¿de qué modo circula y se significa la legalidad institucional?

En síntesis, ¿qué dicen los adolescentes – desde su lugar de alumnos- sobre la escuela, los adultos – profesores, la autoridad, la ley y sus modos de apropiación?

Una de las temáticas recurrentes en los relatos adolescentes es su relación con el mundo adulto, incluyendo las relaciones de filiación (padres, hermanos) y las relaciones con la institución educativa.

Es interesante destacar que las voces de los alumnos entrevistados marcaron una distinción entre dos planos de legalidades: “la función incuestionable de la escuela” y “la autoridad docente en cuestión”.

Los datos recabados en las entrevistas de nuestra muestra posibilitaron arribar, entre otras, a las siguientes interpretaciones:

- La escuela en tanto soporte simbólico que habilita a pensar en un lugar dentro de la sociedad, en un futuro asociado al trabajo y al “ser alguien en la vida”, no ha perdido su eficacia como marca de inscripción en los adolescentes. No pareciera haber signos de destitución en este sentido. Los significados que los adolescentes le otorgan a la escuela parecen no haber sido conmovidos. Aquello que representa “haber pasado por la escuela” sigue dando sentido a su experiencia

como un referente activo para pensar-se en el mundo. Son los mismos alumnos los que, desde su discurso, sostienen la necesidad de la escuela y su importancia.

- El “habitar la escuela” – práctica siempre mediada por los adultos – se halla empobrecido en su potencialidad de producir experiencia en los adolescentes, quienes denuncian malestar. Malestar que, en parte y desde su discurso, aparece asociado a los adultos y a los modos en que encarnan la autoridad. Se cuestiona la cotidianeidad escolar, que muestra fugas y fracturas.

Los talleres de reflexión posibilitaron una aproximación a los relatos adolescentes desde otra perspectiva. Se propusieron los siguientes temas de discusión:

- 1 Escuela real y escuela ideal
- 2 Docente real y docente ideal
- 3 Lugar del alumno en la escuela

La escuela aporta un sentimiento de permanencia, seguridad y continuidad, en términos de lo que no se cuestiona, los significados ligados a lo escolar aparecen como portadores de sentido para los adolescentes. El malestar se manifiesta en forma de anhelo o de repudio en: la propuesta curricular de la escuela, la calidad de la infraestructura, la relación entre enseñanza y evaluación, la simetría/asimetría en vínculo docente – alumno y el lugar del adulto en la institución escolar (es recurrente el reclamo de consistencia y registro de adultos responsables).

4. Avance y prospectiva

El interrogante respecto de la escuela y su lugar de enunciación, al reconocerla desde la posibilidad de generar en la subjetividad adolescente sentidos de pertenencia y alteridad queda planteado. Allí podremos obtener respuestas no sólo respecto de quiénes somos nosotros, sino también en cuanto a quiénes son los otros. Los adolescentes se hacen partícipes del tejido social porque son “marcados” por las diversas experiencias que viven en la escuela, que inscriben en ellos su huella discursiva.

La muestra de las escuelas en las que trabajamos en esta etapa de nuestra investigación fue organizada de acuerdo al segmento socioeconómico medio y medio bajo al que pertenecían los alumnos. En el período 2008-2009 proyectamos dar continuidad a nuestro trabajo para explorar procesos experimentados en otros

segmentos sociales, por lo que incorporaremos escuelas cuyos alumnos pertenezcan a los segmentos alto y bajo. La importancia de la inclusión de estas escuelas radica en que las distancias entre los diferentes segmentos sociales han alcanzado niveles impensados en nuestro país en la última década. La escuela se constituye en una de las instancias privilegiadas para comprender el impacto de los procesos sociales que la condicionan y la lectura que realizan respecto de ellos los sujetos escolares.

Al indagar en la bibliografía sobre el tema hallamos recurrentes a ruptura, desarticulación, fisura, imposibilidad de comunicación pedagógica, ausencia de transmisión..... destitución de la función escolar. En nuestra investigación cuando nos preguntamos ¿qué ha pasado con la escuela? ¿perdió eficacia para filiar simbólicamente a los sujetos? ¿podrá colmarse de nuevos significados?, encontramos que la escuela persiste hoy como lugar fundamental de referencia en la construcción de la subjetividad adolescente.

Por último, nos sigue orientando el propósito de efectuar un trabajo analítico a partir de las palabras de los adolescentes – alumnos y promover la generación de espacios de interrogación y reflexión respecto de la escuela y sus marcas.

Bibliografía

Bicecci Gálvez, S., “Acerca del discurso de la Pedagogía”. En Ducoing Watty, P. y Rodríguez Ousset, A. -comp.- *Formación de profesionales de la educación*. México, UNAM-UNESCO-ANUIES, 1990.

Cook, T. y Reichardt, Ch., *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación social*. Madrid, Morata, 1986.

Cullen, C., *Crítica de las razones de educar. Temas de filosofía de la educación*. Buenos Aires, Paidós, 1997.

Duschatzky, S., “¿Qué es un niño, un joven o un adulto en tiempos alterados? en *Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde. Cuando la educación discute la noción de destino*. Buenos Aires, Noveduc-CEM, 2003.

Forni, F., Gallart, M y Vasilachis, I., *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, C.E.A.L., 1992.

Freud, S., “Las metamorfosis de la pubertad” en *Tres ensayos de una teoría sexual*. Buenos Aires, Amorrortu editores, t. VII, 1984 [1905].

Freud, S., *Psicopatología de la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu editores, t.VI, 1980 [1901].

Goetz, J. y Lecompte, M., *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Morata, 1988.

Hartmann, A. et al, *Adolescencia: una ocasión para el psicoanálisis*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2000

Hassoun, J., *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1996.

Lacan, J., *Los Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Seminario 11, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1987 [1964].

Portelli, A., *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Tiramonti, G., *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires, Manantial, 2004.